

LA CAMPAÑA

PERIÓDICO POLÍTICO SEMANAL

ÓRGANO DEL PARTIDO FEDERAL-AUTÓNOMO-PACTISTA DE LA PROVINCIA DE MURCIA.

PRECIO DE SUSCRICION.	Administrador	ADVERTENCIA.
Dentro y fuera de la capital UNA peseta el trimestre. Anuncios y comunicad ^o á precios convencionales. Pago adelantado.	SATURNINO TORTOSA, calle de San Patricio.	La correspondencia política y literaria se dirigirá al Director. Val de S. Antolin, 75, pral. La administrativa á Saturnino Tortosa.

Conformes en un todo con el manifiesto publicado por nuestro amigo y correligionario Galvez, retiramos nuestro editorial de hoy publicando en su lugar dicho manifiesto para que aquellos de nuestros abonados que no lo hayan recibido, puedan leerlo y formar juicio de lo oportuno que es cuanto en él se expone en las actuales circunstancias. Tiene razon nuestro amigo la coalicion Republicana es hoy una necesidad suprema y ante ella hay que posponer todas nuestras mezquinas rivalidades.

Así pues nosotros exhortamos á todos nuestros colegas de España para que levanten bandera de coalicion. Por nuestra parte así lo hacemos y cuasi podemos asegurar que al menos los republicanos de esta provincia estarán muy pronto coaligados. Abrigando la coineccion de que en seguida nos secunden las demás.

El patriotismo impone á todos sacrificios de los cuales ninguno que de republicano se precie puede prescindir. Por tanto la redaccion de LA CAMPANA tomando ejemplo de su amigo, grita como este: republicanos á coaligarse.

A LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES.

Hay circunstancias en la vida de los pueblos, en que se juega en un solo momento, no sólo las conquistas hechas por el progreso en muchos años de consecutivas luchas, si que tambien las libertades del porvenir.

Por uno de esos terribles periodos atraviesa hoy nuestra Nacion desventurada.

Por esto juzgo que, en estos momentos, es el callar imperdonable falta; y el no contribuir todos en la medida de nuestras fuerzas á salvar la libertad, un crimen de lesa patria.

Esto sentado; yo el último entre todos mis correligionarios, que siempre rehusé exhibirme, pero que rehusó

mas faltar á lo que creo mi deber, me permito dirigirme á todos los republicanos sin distincion de matices para decirles que la hora es llegada; que la batalla entre la libertad y la tirania está para librarse; y que el combate ha de ser terrible y duro, pues los sectarios todos del pasado y la opresion aprestan sus huestes en la sombra para aniquilarnos si pueden en momento muy cercano. Sin embargo el triunfo será nuestro desde luego, si tenemos abnegacion y patriotismo bastantes para posponer en aras de la conveniencia y la libertad toda mezquina idea de exclusivismo, coaligándonos para la consecucion de aquello en que todos convenimos.

El horizonte de nuestra política se oscurece por momentos; y algo que no puedo decir, pero que desde luego os aseguro que es terrible y siniestro, se trama no sólo contra nosotros, sinó tambien contra todo aquello que á liberal trascienda.

Hablo lo que hablar se puede; pero tanto lo que digo como lo que callo, yo que nunca he mentado os aseguro que me consta de una manera positiva.

Estamos pues abocados á una reaccion inconcebible y funesta

Los hombres que en mal hora nos rigen y nos gobiernan, no tienen ojos y oidos mas que para por doquiera ver y oír conspiraciones y proyectos revolucionarios por parte de los republicanos, sin cuidarse para nada de lo que á sus espaldas se fragua, no ya contra nosotros ni contra ellos, sino contra todo lo que de algun modo haya tenido contacto con la libertad.

Por tanto, hoy entre los que amen con sinceridad la república, huelgan y estan demas los enconos, los rencores y los odios; yo de mi, sé decir que pospongo todos mis pasados resentimientos, (por que odios jamás los abrigó mi pecho), en aras de la conciliacion de todos los elementos republicanos, basada esta en la coalicion para fines comunes de sus elementos todos. Dejando después al pais, dé á la república que se establezca el adjetivo que mejor le cuadre y comprometiéndonos todos á acatar el fallo que éste dé cuando

sea libérrimamente consultado, sin prescindir cada cual de sus ideales, que podrá libremente difundir y propagar.

En esto pues no hay desdoro ni humillacion para nadie, pues nadie debe hacer concesiones que siempre son degradantes y vergonzosas para el que las efectua.

Los partidos llevarán cada uno enhiesta su bandera que no hay porque plegar y recojer; pues en esto, yo debo declarar y declaro que el federal, que es el mio, jamás plegará la suya.

Tengo, abrigo la conviccion deque entre los soldados defila de las huestes republicanas, no se encontrará uno solo, que no ansie con su alma toda que la coalicion sea en breve un hecho en toda España. Si por alguien se pone algun obstáculo, no será ciertamente por estos, sino por los mas caracterizados de sus caudillos y jefes, á quienes el amor propio ciega y ofusca de tal modo, que á pesar de la superior inteligencia de todos ellos no ven ó no quieren ver la necesidad que de coaligarnos tenemos. A ellos pues, que tambien como yo saben los peligros que á todos nos amenazan; á ellos me dirijo, aunque de inmodesto se me tache, para decirles: vosotros los apóstoles de la democracia, vosotros los constantes propagandistas del dogma republicano, vosotros los que teneis consagrada vuestra inteligencia y vuestro talento al triunfo de nuestros ideales, vosotros ¿qué haceis en estos supremos momentos? Si, vosotros mas que nadie teneis el deber, si habeis de ser consecuentes con lo que habeis propagado y defendido constantemente, de posponer todas vuestras mezquinas rivalidades, dando ejemplo de tolerancia á vuestros adeptos.

A vencer pues las dificultades que puedan surgir para la coalicion republicana, deben dirigirse hoy vuestros esfuerzos.

Hoy no debe guiarnos otro móvil que el que nos impone á todos el patriotismo y el deber; hoy la libertad pelagra, pues á salvarla todos los que no quieran que la historia les juzgue como á hijos espúreos y parricidas de su patria.